

ESTUDIOS ANELIDOLOGICOS XIX
OBSERVACIONES SOBRE ALGUNOS NEREIDOS DE
LAS COSTAS DE MEXICO

Por ENRIQUE RIOJA,
del Instituto de Biología.

Reunimos en este trabajo una serie de observaciones realizadas sobre algunos nereidos de las costas de México y la descripción de dos especies nuevas de la misma familia. Casi todos los datos que se citan corresponden a las costas del Pacífico.

Nereis pseudoneanthes Hartman

(Figs. 1 a 7)

Esta especie es frecuente en el Golfo de California, según demuestran las referencias que hasta ahora se tienen acerca de ella.

La coloración de los ejemplares conservados en alcohol que hemos estudiado es verdosa. Miden de 4 a 5 centímetros por dos a tres milímetros de anchura.

El prostomio está provisto de dos pares de ojos, más bien pequeños, dispuestos en forma de trapecio. Los palpos son grandes, cónicos; las antenas no pasan de la parte distal del artejo basal de estos apéndices; el artejo terminal es grande y globuloso. Los cirros tentaculares son cortos. El peristomio es ancho y de una longitud aproximadamente igual a la de los tres segmentos siguientes. La distribución de los paragnatos se describe a continuación: grupo I, dos paragnatos dispuestos uno detrás de otro; grupos II, diez a quince paragnatos formando un conjunto oblicuo; grupo III, conjunto transversal formado por tres filas más o menos definidas, grupos IV, grupos oblicuos arqueados formados por

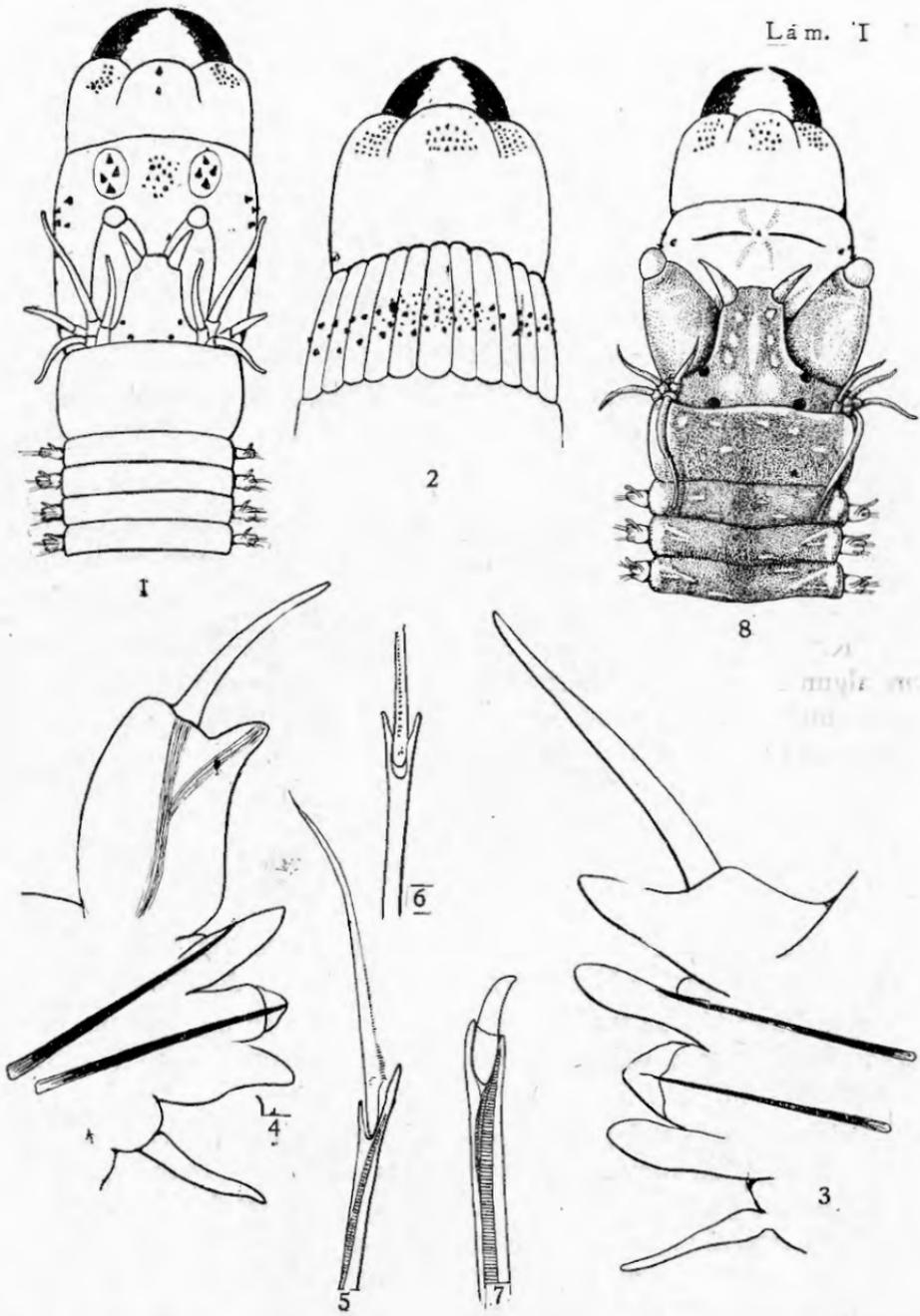


Fig. 1. *Nereis pseudoneantes*, parte anterior. $\times 50$.—2. Trompa, vista ventral. $\times 50$.—3. Parápodo mediano. $\times 100$.—4. Parápodo posterior. $\times 100$.—5 y 6. Cerdas espiniformes homogonfas y heterogonfas. $\times 200$.—7. Cerda falcigera notopodial de un segmento posterior. $\times 200$.—8. *Perinereis elenacasoï* n. sp. Parte anterior. $\times 50$.

tres a cuatro filas; grupo V, grupo irregular constituido por 10 a 15 paragnatos grandes y chicos; grupos VI, cuatro grandes paragnatos cónicos dispuestos en forma romboidal; grupos VII y VIII, faja continua formada por tres líneas principales, a más de algunos paragnatos sueltos dispuestos irregularmente. En la parte media ventral esta faja está interrumpida por un grupo numeroso, irregular, claramente destacado del resto, formado por paragnatos grandes y chicos, que constituyen un conjunto sensiblemente ovoideo que parece representar al grupo VII, que en esta especie tiende a individualizarse.

El cirro dorsal es largo; en los segmentos anteriores las lengüetas parapodiales del notopodio son subiguales. En el neuropodio el mame-lón setífero tiene dos labios, uno aguzado y el otro obtuso. La lengüeta ventral es corta y redondeada; el cirro ventral alargado. En los segmentos medianos la lengüeta superior del notopodio se ensancha y adquiere un desarrollo bastante grande; la inferior se alarga y adelgaza. La lengüeta ventral también se hace algo mayor. En los segmentos posteriores del cuerpo la lengüeta superior del notopodio adquiere un desarrollo extraordinario; el extremo de ella, que en los parápodos anteriores es ínfero-anterior, pasa ahora a ser una prolongación poco destacada en posición súpero-anterior.

En los segmentos posteriores existen algunas cerdas falcíferas homogonfas en el notopodio.

Localidad: Isla de la Asunción; algunos ejemplares recogidos por el profesor Osorio Tafall. Mazatlán, algunos ejemplares recogidos por la señorita María Elena Caso.

Neanthes oligohalina Rioja

En la descripción de esta especie publicada por nosotros en 1946 en el tomo XVII, números 1 y 2 de los Anales del Instituto de Biología, hecha sobre ejemplares procedentes de Tecolutla, se deslizaron algunas erratas al reseñar la distribución de los paragnatos en la trompa, que ahora rectificamos en la enumeración que sigue: grupo I, de 8 a 10 paragnatos dispuestos en un conjunto circular, en el que a veces se distingue una fila central, a modo de diámetro; grupos II, un conjunto de 25 a 35 paragnatos dispuestos en forma de arco, cóncavo hacia afuera y arriba; grupo III, muy numeroso, formado por un conjunto transversal en el que existen de 30 a 50 paragnatos; grupos IV, grupos arqueados de 25 a 30 paragnatos; grupo V, un solo paragnato grande y có-

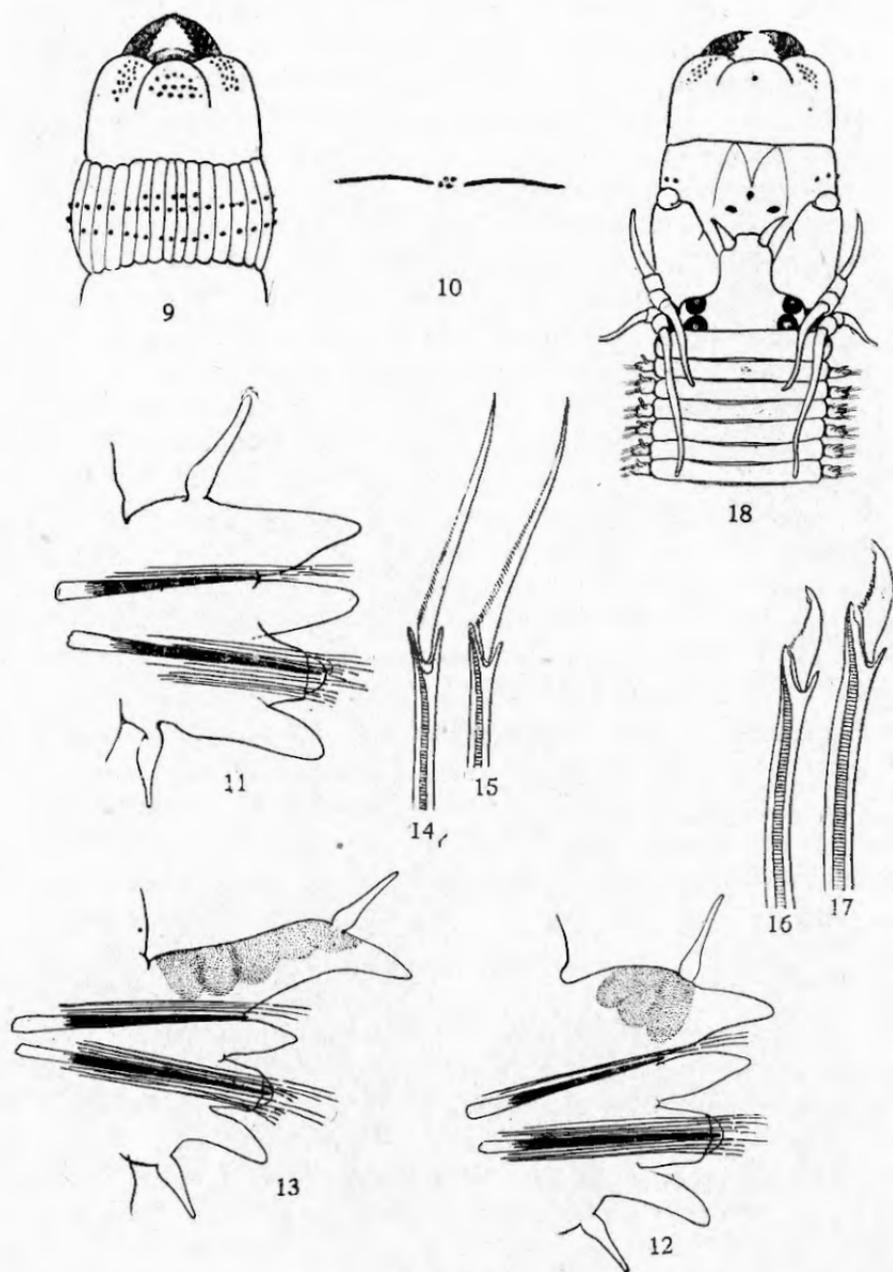


Fig. 9. *Perinereis elenacasoii* n. sp. Trompa. $\times 50$.—10. Detalles de los paragnatos de los grupos V y VI.—11. Parápodo anterior. $\times 100$.—12. Parápodo posterior. $\times 100$.—13. Parápodo medio. $\times 100$.—14 y 15. Cerdas espiniformes. $\times 200$.—16 y 17. Cerdas falcíferas. $\times 200$.—18. *Perinereis villalobosi* n. sp. Parte anterior. $\times 50$.

nico; grupos VI, cuatro o cinco paragnatos generalmente dispuestos en cuadrilátero; grupos VII y VIII, doble cintura de paragnatos grandes y pequeños en los que se cuentan de 18 a 25.

Perinereis elenacaso n. sp.

(Figs. 8 a 17)

Hemos estudiado varios ejemplares de esta especie que medían de dos a tres centímetros de longitud, por 2 a 2.5 mm. de anchura; presentan en el alcohol una coloración parda con manchas o líneas claras que tienen una distribución distinta según los individuos.

En el prostomio existen varias manchas circulares claras dispuestas pareadamente a uno y otro lado de una zona clara longitudinal; en los palpos se encuentran unas líneas oblicuas, claras. En el peristomio existen varias manchas transversales. En los segmentos setíferos siguientes aparecen varias manchas en igual disposición. Existe además una más grande al nivel de los parápodos; a más de algunas fajas oblicuas sin pigmentación. En los segmentos posteriores las manchas claras aumentan de dimensiones; en cada uno de ellos queda una mancha oscura central y varias laterales, de las cuales una es más intensa.

Prostomio ancho transversal, con cuatro ojos dispuestos en trapezio; los del par posterior son mayores y a veces están parcialmente tapados por el borde anterior del peristomio. Las antenas son cortas, cónicas, divergentes; su extremo llega, cuando más, hasta los dos tercios de la longitud del artejo o segmento basal del palpo o palpóforo; los segmentos terminales de éstos, son grandes, ovoideos o esféricos. El peristomio es de una longitud aproximadamente igual a la de los dos segmentos setíferos siguientes; cirros tentaculares cortos; los más largos llegan, rebatidos sobre el cuerpo, al 2º o 3er. segmento setífero. En algunos individuos estos apéndices son algo más largos.

La trompa está armada de mandíbulas tenues, dentadas, amarillas o pardas. Los paragnatos tienen la siguiente distribución: grupo I, grupo irregular formado por 15 a 20 paragnatos; grupos II, grupos irregulares, encorvados, constituídos por 13 a 17; los paragnatos mayores son los situados en la base del grupo; grupo III, grupo transversal formado por tres filas y algunos paragnatos dispuestos de un modo irregular; grupos IV, grupos irregulares encorvados constituídos por 15 a 20; grupo V, un solo paragnato generalmente; a veces tres o cuatro; grupos VI, un paragnato lineal alargada; grupos VII y VIII, faja formada por una

doble fila, cada una de ellas integrada por 16 a 20 paragnatos. En la parte media ventral existen cuatro a cinco paragnatos dispuestos en una fila por encima de la serie superior, que parece representar al grupo VII.

Parápodos anteriores con cirro dorsal más corto que la lengüeta superior; lengüetas parapodiales del notopodio salientes; la superior mayor que la inferior, con su extremo aguzado; la inferior con su parte distal más redondeada. Lóbulo setífero del neuropodio con dos labios; uno saliente redondeado y el otro truncado; lengüeta ventral algo más larga que el lóbulo setífero. Cirro ventral corto y fusiforme. En los parápodos medios la lengüeta superior notopodial se hace decididamente mayor que la inferior, y su extremo sobresale bastante de éstos. El neuropodio conserva el mismo aspecto. En estos parápodos aparecen ya las glándulas notopodiales situadas hacia la base del cirro. En los segmentos posteriores la lengüeta superior se hace muy grande y larga; en ella las glándulas notopodiales adquieren gran desarrollo.

Las cerdas son del tipo habitual; el haz notopodial tiene cerdas espiniformes homogonfas; el fascículo superior del neuropodio inferior con cerdas espiniformes heterogonfas y cerdas falciformes heterogonfas.

Segmento anal con dos largos uritos.

Localidad: Varios ejemplares recogidos en Mazatlán, sobre rocas revestidas por mitílidos, por la señorita María Elena Caso.

Me complazco en dedicar esta especie a la señorita Caso, no sólo por haber sido colectada por ella, sino también por compartir con nosotros durante muchos años las tareas del Laboratorio de Hidrobiología del Instituto de Biología.

Tipo: Colecciones del Instituto de Biología.

Perinereis villalobosi n. sp.

(Figs. 18 a 22)

Algunos ejemplares en estado epitoca que hemos estudiado miden de 4 a 6 centímetros de longitud por 3 a 4 milímetros de anchura. La parte media dorsal y las porciones laterales del prostomio están teñidas por un pigmento pardo. A los lados de cada segmento existen manchas del mismo color pero de tonalidad más tenue. La parte sexuada epitoca es clara; sólo en los primeros segmentos de esta región existe una pequeña mancha oscura en la parte central y dos laterales mayores.

Lám. III

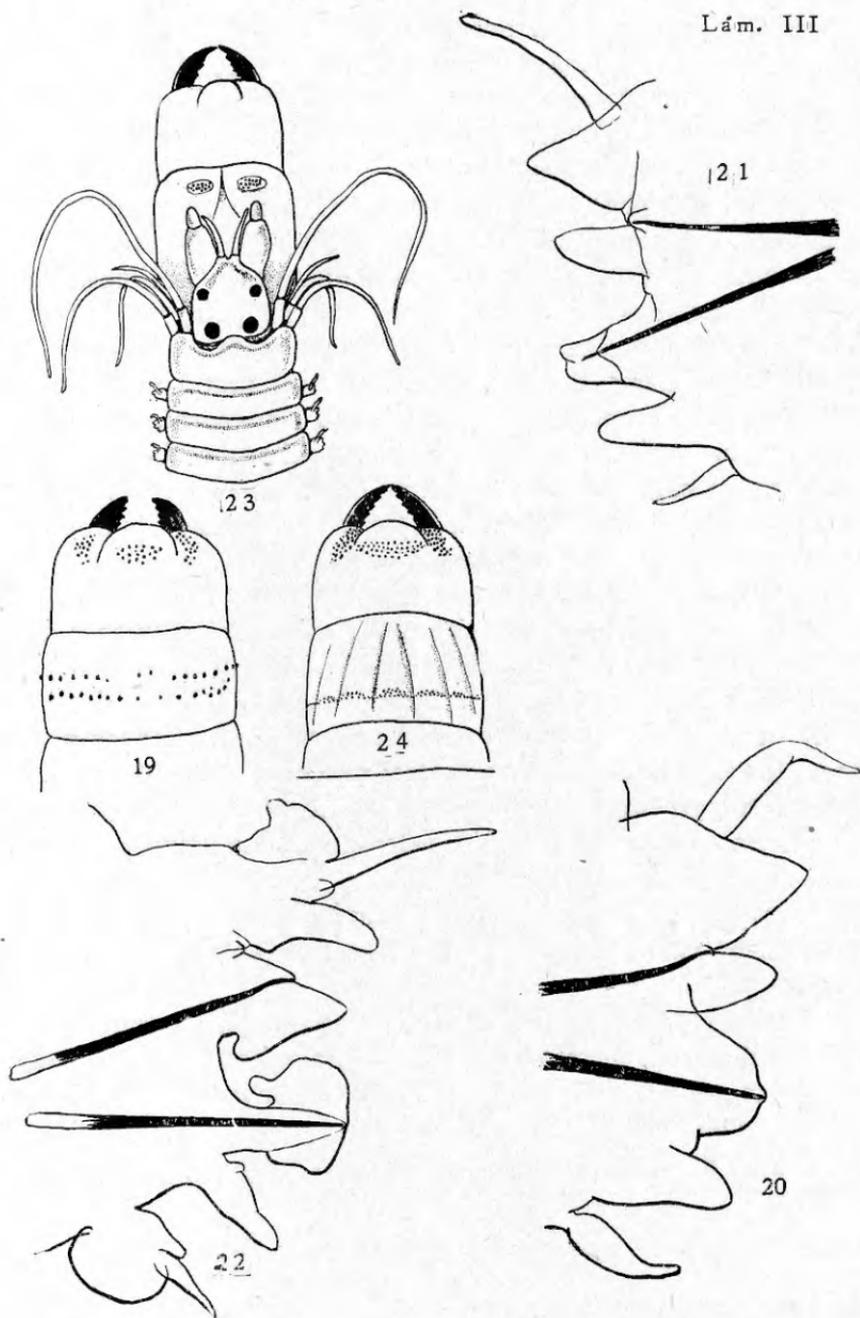


Fig. 19. *Perinereis villalobosi* n. sp. Trompa. $\times 50$.—20. Parápodo anterior. $\times 100$.—21. Parápodo posterior. $\times 100$.—22. Parápodo heteronereidiano. $\times 100$.—23. *Perinereis agassizi*. Parte anterior. $\times 50$.—24. Trompa. $\times 50$.

Prostomio ancho con dos pares de ojos, grandes, que casi llegan a ponerse en contacto los del mismo lado, correspondientes a pares distintos. Antenas cortas; palpos grandes y salientes. Peristomio estrecho; los cirros tentaculares mayores alcanzan, rebatidos sobre el dorso, hasta el 6º ó 7º segmento setífero.

Las mandíbulas son cortas y robustas, con pocos dientes. Los paragnatos de la trompa están dispuestos del modo siguiente: grupo I, un paragnato; grupos II, grupos poco numerosos, oblicuos, formados por dos o tres filas e integrados por 12 a 15 paragnatos; grupo III, grupo transversal irregular de 17 a 25 paragnatos; grupos IV, grupo arqueados irregulares, de 15 a 23 paragnatos; grupo V, un paragnato grande, cónico; grupos VI, un paragnato transversal, corto, relativamente ancho, que forma un triángulo con el del grupo V, de tal modo dispuesto que el paragnato de este grupo constituye el vértice anterior del triángulo; grupos VII y VIII, faja transversa formada por dos filas de paragnatos grandes, que quedan casi interrumpidas hacia la porción media ventral, donde estas producciones son muy pequeñas.

Los parápodos anteriores tienen el cirro dorsal robusto y más bien corto; en los posteriores, los cirros son más largos y filiformes. Lengüeta superior notopodial triangular, robusta, bastante más grande que la inferior. El lóbulo setífero es más saliente en los parápodos posteriores que en los anteriores; lengüeta ventral más corta que el lóbulo setífero. Cirro ventral grueso en los parápodos anteriores; más delgado en los posteriores. Parápodos de la región heteronereidiana transformados según indica la figura 22.

Localidad: Mazatlán; varios ejemplares recogidos por la señorita María Elena Caso, juntamente con la especie anterior, en las rocas de la costa.

Tengo el gusto de dedicar esta especie al señor profesor D. Alejandro Villalobos, maestro en Ciencias Biológicas, con el que me unen lazos de compañerismo y afecto, nacidos de convivir durante años en el laboratorio de Hidrobiología del Instituto.

Tipo: En las colecciones del Instituto de Biología.

Platynereis agassizi (Ehlers)

(Figs. 23 y 24)

Esta especie es frecuente en las costas de Baja California y en el Golfo de Cortés. Nosotros hemos tenido ocasión de observar numerosos

ejemplares. Creemos de interés consignar que muchos de ellos coincidían con las descripciones dadas por los autores y con los caracteres de los restantes, entre otros, en la presencia de los ganchos aciculares bidentados idénticos a los representados por Johnson y Chamberlin, que existen desde el décimo al vigésimosegundo segmentos setífero y que determinaron la creación del género *Uncinereis*; diferían, sin embargo, porque los paragnatos, a pesar de tener la distribución general que caracteriza a la especie, no tienen el aspecto pectiniforme típico del género *Platynereis*, sino que son cónicos.

El prostomio es casi ovoideo, de una longitud algo mayor que su anchura, escotado posteriormente. En él existen dos pares de ojos dispuestos en trapecio, de tal modo que los dos anteriores son más pequeños y están más separados que los posteriores. Las antenas son de igual longitud que los palpos o algo más cortas; son largas y divergentes. Los cirros tentaculares son largos; los mayores rebatidos sobre el dorso alcanzan al segmento 12 a 16.

La distribución de los paragnatos es análoga a la de los ejemplares normales descritos por los autores, y muy semejantes a los de *Platynereis dumerilii*. Grupo I, 0; grupos II, 0; grupo III, grupo transversal alargado formado por tres o cuatro filas; grupos IV, varias series dispuestas en un grupo arqueado de paragnatos cónicos y no pectinados; grupo V, 0; grupos VI, grupos ovoideos integrados por 15 a 20 paragnatos; grupos VII y VIII, 5 ó 6 acumulaciones de paragnatos integrados por dos a tres filas de pequeños paragnatos cónicos cada una de ellas. La falta de paragnatos pectinados nos hizo dudar mucho acerca de la determinación específica de estos ejemplares que, sin embargo, queda perfectamente definida por la presencia de ganchos aciculares bidentados; razón por la Chamberlin instituyó el género *Uncinereis* para esta especie y para la *Nereis kobiensis* MacIntosh.

Localidad: Puerto Magdalena, Bahía Magdalena; ejemplares recogidos por el profesor Osorio Tafall. A las citas de esta especie hechas con anterioridad y consignadas en nuestro trabajo de 1941, hay que agregar las de la doctora Hartman correspondientes a Bahía Magdalena, Cabo de San Lucas y Sur de la Isla Tiburón.